

Actas del IX Congreso de la Red Española de Política Social (2023)

PARTE III – Ecología, feminismo y diversidad para una transición justa en el contexto urbano y rural

alimara

Innovació i Metodologia en Afers Socials

COL·LECCIÓ ACTES 1/2023

Colección Actas 1/2023

Actas del IX Congreso de la Red Española de Política Social

Palma, 25, 26 y 27 de octubre de 2023

Edita:

Consell de Mallorca

Departament de Benestar Social

Col·laboració:

REPS

Universitat de les Illes Balears

Edició electrònica:

www.revistaalimara.net

Equip editor:

Secció de Programes Transversals (Servei de
Planificació i Documentació, IMAS)

ISSN:

2659-5273

Observatori de les Illes Balears (OSIB)

Adreça:

General Riera, 67. 07010 Palma

Tel. 971 760 762

Portada:

Fotografia: Francesc Serra



REVISTA ALIMARA de l'IMAS esta subjecta a una llicència de
Reconeixement-NoComercial_SenseObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons



COL·LECCIÓ IMAS

Innovació i Metodologia en Afers Socials

Col·lecció Actes 1/2023

Actas del IX Congreso de la Red Española de Política Social (2023)

ISSN: 2659-5273

Impacto psicosocial de la Covid-19 en las mujeres migrantes

Miguel Ángel Navarro Lashayas, Universidad de Deusto (miguel.navarro@deusto.es)

Itziar Gandarias Goikoetxea, Universidad de Deusto (itziar.gandarias@deusto.es)

Nerea Layna Allue, Harresiak Apurtuz (nerea.layna93@gmail.com)

Resumen

Es indiscutible que la pandemia de la Covid-19 ha tenido gran impacto psicológico en toda la población mundial, sin embargo, se han visto más afectados aquellos colectivos más vulnerables. La investigación trata de abordar el impacto psicosocial que la pandemia ha tenido en las mujeres migrantes, atendiendo a los contextos diversos en los que viven y se desarrollan, poniendo de manifiesto las dificultades, retos y estrategias de adaptación a las que las mujeres han tenido que enfrentarse en los momentos más complicados de la pandemia.

Para ello se ha utilizado una metodología mixta basada en un análisis cuantitativo mediante un cuestionario a 107 mujeres y un estudio cualitativo basado en entrevistas en profundidad a 11 de ellas. Los resultados muestran que, sumado al propio impacto de la pandemia en la salud mental, en este colectivo se suman otras dificultades relativas a: la vivienda, el trabajo, la situación administrativa y la desprotección social, que agravan este impacto. Estas mujeres están inmersas en contextos estructurales muy violentos, vulnerables y precarios que les generan tal violencia que la Covid ha tenido impacto, pero no ha sido determinante para sus vidas.

Palabras clave

Mujer, Covid, psicosocial, Tercer Sector

1 Introducción

Durante la crisis sanitaria y social provocada por la COVID-19 el discurso predominante fue que el virus no entiende de condición social, nacionalidad o fronteras. No obstante, desde organismos internacionales advierten cómo la crisis sanitaria mundial amplificó las dinámicas de género existentes y ha creado nuevos resultados con sesgo de género que afectan de forma desproporcionada a las trabajadoras inmigrantes (ONU Mujeres, 2020; Foley y Piper, 2020). En el caso de las mujeres migradas esta vulnerabilidad agravada, se encuentra sostenida en desigualdades estructurales ya existentes con antelación a la pandemia; son las trabajadoras mayoritarias en el ámbito del hogar y de los cuidados, sectores esenciales, que sin embargo se caracterizan por una alta precariedad, inestabilidad y falta de protección social (Kramer y Kramer, 2020). Como ejemplo, una consecuencia directa del miedo al contagio fue el despido de las empleadas del hogar (Bofill y Gregorio, 2021). Aquellas que no fueron despedidas, sufrieron cambios significativos en sus condiciones laborales.

Además, la situación administrativa irregular es una de las principales desigualdades estructurales sobre la que se asienta la precarización de las condiciones vitales de las mujeres migradas. En una investigación reciente (Asociación por Ti Mujer; 2020) las mujeres migrantes en situación irregular manifestaron tener miedo de

acudir a los centros de salud por si eran identificadas. Otras barreras que señalan son, dificultades en el manejo del idioma o no contar con dispositivos móviles para realizar las gestiones.

En la misma línea, un estudio sobre los efectos del COVID-19 sobre la inmigración en España señala la carrera de obstáculos que ha supuesto para las personas migrantes la realización de gestiones administrativas relativamente sencillas antes de la pandemia, debido principalmente al cierre de los registros en modalidad presencial, las dificultades en el acceso telemático al no contar con dispositivos adecuados o redes de internet, el mal funcionamiento y/o el colapso de algunos servicios de atención al usuario entre otros (Mahía, 2021).

A ello se suma una agudización del impacto del COVID en la población migrante por la mayor vulnerabilidad de este colectivo a la pérdida de empleo, ya que presenta contratos temporales y menor antigüedad. Esta pérdida genera vulnerabilidad, debido a que frecuentemente presentan pocos ahorros y no disponen de redes de apoyo.

Buscando profundizar en estos aspectos se planteó una investigación cuyos objetivos eran: 1) Analizar el impacto psicosocial de la pandemia en las mujeres migradas. 2) Profundizar en sus vivencias en relación a la pandemia. 3) Conocer las dificultades o contextos de acceso a la intervención. 4) Orientar y generar recomendaciones en los procesos de intervención.

2 Metodología

La metodología utilizada busca fomentar la reflexión, profundización e investigación desde la experiencia práctica, el servicio y el acompañamiento. Es por ello que la idea de la investigación nace de las entidades sociales y la Universidad de Deusto acompaña el proceso investigativo en una relación de horizontalidad. El aporte del conocimiento de las entidades sociales junto con la experiencia en clave metodológica y teórica que ofrece la Universidad es la mejor unión para que los resultados de una investigación sean útiles, prácticos y consigan una transformación de la realidad analizada.

Se utilizó una metodología mixta cuantitativa y cualitativa, combinando un cuestionario construido ad-hoc, con entrevistas en profundidad que ahondasen en los aspectos no aclarados por el cuestionario y llegasen a perfiles que, por diferentes circunstancias, no tienen contacto con entidades, para conocer de manera más profunda qué les lleva a su no inclusión en esos espacios y cuáles serían sus necesidades.

Atendiendo al proceso llevado a cabo es necesario diferenciar diferentes momentos o fases:

1. Desde Harresiak Apurtuz (coordinadora de ONG de Euskadi de apoyo a inmigrantes) se conformó un grupo de contraste, consistente en un grupo de personas de diversas entidades sociales que, junto con el equipo investigador de la Universidad de Deusto, consensuan el diseño y la ejecución de la investigación. En las primeras reuniones entre el equipo de investigación y el grupo de contraste de Harresiak Apurtuz se fijaron los objetivos, la metodología, y el cronograma que se iba a seguir a lo largo de todo el proceso de investigación.
2. Diseño de la primera versión del cuestionario del equipo de investigación y ajuste con el grupo de contraste: el equipo de investigación realizó un primer borrador del cuestionario, y se llevaron a cabo las modificaciones pertinentes conjuntamente con el grupo de contraste.
3. Una vez consensuado el cuestionario se difundió a través de las propias entidades sociales y de internet.
4. Construcción de una base de datos y Registro de las respuestas (106 en total) del cuestionario y análisis preliminar junto al grupo de contraste. Para el análisis de los datos se utilizó el SPSS.26.

5. Diseño de la primera versión del guion de las entrevistas en profundidad por parte del equipo de investigación y ajuste con el grupo de contraste. Para el diseño del guion se tuvo en cuenta los resultados del primer análisis de los datos del cuestionario que se había realizado.
6. Contacto con informantes clave y realización de once entrevistas en profundidad. El objetivo de las entrevistas en profundidad era llegar a mujer de media-larga estancia en el territorio de Bizkaia pero que apenas tienen contacto con entidades de la intervención social. Para ello, fue clave contactar con mujeres migradas que acompañan de manera formal e informal a otras mujeres migradas, las cuales dieron referencia de posibles participantes y acompañaron muchas de las entrevistas como traductoras.
7. Transcripción de las entrevistas y análisis de contenido junto con el grupo de contraste.

3 Resultados y conclusiones

Uno de los resultados más notorios de la investigación es la constatación de que las mujeres están inmersas en contextos estructurales tan precarios, vulnerables y en ocasiones violentos que, a pesar de que el COVID haya tenido un impacto en sus vidas, no ha sido determinante en el devenir de las mismas. Siguen en una situación parecida a la previa al COVID y la pandemia lo que ha hecho ha sido evidenciar, en el mejor de los casos y, en el peor, dificultar y dilatar la solución a esas situaciones previas en las que las mujeres se encontraban. Cuando el contexto, per se, es altamente exclusógeno, una situación excepcional como la pandemia, supone un hándicap más a añadir, no un elemento central.

Si miramos cuáles eran los problemas principales señalados en el cuestionario por las mujeres antes y después de la pandemia, vemos que no se han modificado sustancialmente. La consecución de un empleo, la situación administrativa, las condiciones precarias de la vivienda, las dificultades para la homologación de un título, la salud física y mental y las preocupaciones por la situación familiar, siguen siendo aspectos a resolver por parte de estas mujeres.

Ello no quita para que el COVID haya tenido un impacto. Como podemos ver en las encuestas y las entrevistas en profundidad, el miedo tanto a perder a un ser querido como a contraer la enfermedad, la incertidumbre, angustia y preocupación que les ha generado la pandemia, así como el sentimiento de soledad, se han visto agravados durante la pandemia. Con respecto a esto último, la imposibilidad o descenso de actividades ofertadas por parte de entidades sociales, unido a una menor red de apoyo hace que los sentimientos de soledad sean importantes. Así, el 50,5% de las mujeres encuestadas siente bastante o mucha soledad.

Otro ámbito que se ha visto negativamente afectado por el COVID es el del empleo, agudizando la situación de precariedad de las personas más vulnerables (Kramer y Kramer, 2020). Hemos distinguido dos grupos, el de aquellas mujeres que se encontraban trabajando de manera irregular (16% de las mujeres encuestadas que trabajan) y que no pudieron mantener su puesto de trabajo y, por lo tanto, sus ingresos durante el confinamiento, de aquellas que sí contaban con un contrato de trabajo y, o bien pudieron mantener el puesto de trabajo o pudieron acceder a ayudas. En cualquier caso, es importante recordar que el 27,4% de las mujeres encuestadas que tenía trabajo previo a la pandemia lo perdió durante la misma, y que un 44,2% reporta peores condiciones en el empleo que antes de la pandemia.

A todo esto, hay que sumar el aumento de la carga de cuidados que se ha producido en las mujeres durante la pandemia. En el caso específico de las mujeres que respondieron a la encuesta, el 44,2% señala que aumentó mucho el tiempo en cuidados y tareas del hogar, siendo casi el 80% las que no recibieron ninguna ayuda a pesar del aumento de la carga de trabajo. Pero el hogar no fue sólo el espacio en el que trabajar más durante el confinamiento, para algunas mujeres también supuso una agudización de los episodios de violencia de género que existían previamente por parte de sus exparejas, tal y como se refleja en las entrevistas en profundidad.

En cuanto al aspecto que tiene que ver con las redes de apoyo, las mujeres participantes de la investigación afirman contar con escasos espacios de apoyo y relación. De esta manera, presentan sentimientos de soledad y aislamiento de manera muy significativa. Baste recordar que el 50% de las mujeres encuestadas siente bastante o mucha soledad, y que las entrevistas en profundidad han mostrado la importancia que las mujeres confieren a este hecho. Como apunta el Informe FOESSA (2022), las personas en situación de vulnerabilidad y precariedad han visto agudizados los procesos de soledad no deseada, los cuales ya eran previos a la pandemia.

En esta misma línea, las organizaciones del Tercer Sector en Euskadi (Merino y Romero, 2020) afirman que, durante la época de pandemia y confinamiento, las personas que han atendido han mostrado niveles de soledad muy graves. Sin embargo, explican que debido a la situación de exclusión social previas a la pandemia en la que se encontraban, la pandemia no causó más soledad, sino que la agravó. Además, remarcan la importancia del papel de las organizaciones sociales en dar respuesta a demandas relacionadas con la comunicación online para poder romper con estas dinámicas de soledad no deseada.

Tal y como apuntan autoras como Marcela Lagarde (2009), las mujeres son socializadas a partir del mandato de “ser para los demás”. Es decir, la identidad de las mujeres es construida a partir de la mirada del otro, de estar en constante relación. De esta manera, cuando las mujeres no cuentan con espacios donde pueden estar en relación, existe una ruptura con el mandato hegemónico y tradicional de la feminidad y, por tanto, con la propia identidad. Por eso, una de las cuestiones trascendentales en el acompañamiento y la intervención social, es fomentar espacios seguros de relación, donde las mujeres puedan desarrollar redes de apoyo tanto formales como informales con el fin de romper las dinámicas de soledad tan acusadas que presentan.

A lo largo de la investigación, se ha observado cómo las mujeres presentan malestares que afectan directamente a su salud mental, los cuales están estrechamente relacionados con la identidad y construcción de la feminidad hegemónica. Aspectos relacionados con la culpa derivada de realizar el proyecto migratorio sin sus hijos e hijas y el sentimiento de “mala madre” que genera esta situación, son aspectos que generan altos niveles de malestar. A ello se suma la incertidumbre y preocupación por sus familias de origen durante la pandemia y la impotencia por no poder seguir sosteniéndoles económicamente. Tanto la maternidad como las expectativas que giran en torno a ella, tales como la incondicionalidad respecto a las hijas e hijos, condicionan de manera directa la salud y bienestar de las mujeres.

De cara al acompañamiento con estas mujeres, es necesario tener en cuenta que la mirada que hay que colocar sobre estos malestares no debe ser puramente individualizada en cada mujer, sino entendiendo que, aspectos exógenos a ellas, como la construcción de la feminidad tradicional, tienen una influencia directa en sus malestares de salud mental. De esta manera, la intervención puede ir encaminada a la desculpabilización de las propias mujeres y, en definitiva, a que sea más eficaz.

Cuando se pregunta por participación social, las mujeres están predispuestas a la participación en entidades sociales. Esta predisposición está precisamente muy ligada a querer romper con las dinámicas de soledad a las que se ven avocadas las mujeres en numerosas ocasiones, y a querer generar y formar parte de espacios y redes de apoyo seguros para ellas. Sin embargo, las mujeres acusan dificultades para poder participar, entre ellas la conciliación con la crianza de sus hijos e hijas o la falta de tiempo por trabajos que tienen una gran carga de horas.

Para facilitar que las mujeres pudieran acercarse a las entidades a formar parte de las diferentes actividades, e incluso ser voluntarias para poder acompañar a otras mujeres en situaciones de vulnerabilidad y aislamiento, sería necesario flexibilizar los horarios, acercarse a sus realidades concretas para poder conocer sus intereses, sus dificultades y sus motivaciones para poder participar. También es necesario revertir la percepción asistencialista que tienen de las entidades sociales. Se trata, por tanto, de una reproducción del imaginario

colectivo general, que asocia de manera directa las entidades del tercer sector con una intervención meramente asistencialista, de cobertura de necesidades básicas.

Para poder modificar esta percepción, podría ser interesante que además de dar respuesta a la cobertura de necesidades básicas, cuestión imprescindible en época de pandemia y confinamiento como se ha observado a lo largo de la investigación, se pudiera combinar con una intervención comunitaria y un acompañamiento más individualizado, dando respuestas a aspectos más psicosociales que juegan un papel fundamental en los recorridos vitales de las mujeres, los cuales también les posicionan en una situación de vulnerabilidad, exclusión y aislamiento.

Por último, es necesario remarcar que los procesos de intervención y acompañamiento que se dan desde las organizaciones sociales tienden a caracterizarse por ser cortos, muy focalizados en problemáticas concretas, generalmente asociadas al ámbito socio-laboral y económico, que no da respuesta a aspectos de carácter más psicosocial, terapéutico y comunitario, lo que genera una situación de cronificación de los recorridos vitales de las mujeres; de esta manera, en numerosas ocasiones, el hecho de realizar un acompañamiento con las mujeres no rompe con el círculo de vulnerabilidad, precariedad y exclusión (Layna, Gandarias y Navarro, 2020), ya que las intervenciones están muy dirigidas a perpetuar la precariedad laboral a través de los nichos feminizados y precarizados de empleo.

Referencias bibliográficas

- Asociación Por ti mujer (2020). Covid-19: su impacto en las mujeres inmigrantes de la ciudad de Valencia. Informe de incidencia.
- Bofill-Poch, S., & Gregorio Gil, C. (2021). Tú no tienes donde ir (y yo sí). De cómo el miedo al contagio impacta en las trabajadoras migrantes empleadas en el hogar. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (53), 143-170.
- Foley, L., & Piper, N. (2020). COVID-19 and women migrant workers: Impacts and implications. International Organization for Migration (IOM). Disponible en: <https://publications.iom.int/es/node/2430>.
- FOESSA, F. (2022). IV Informe Foessa evolución de la cohesión social y consecuencias de la covid-19 en España, Madrid, Cáritas/Fundación Foessa, <https://www.caritas.es/main-files/uploads/2022/01/Conclusiones-Informe-FOESSA-2022.pdf>
- Kramer, A. & Kramer, K. Z. (2020): The potential impact of the COVID-19 pandemic on occupational status, work from home, and occupational mobility. *Journal of Vocational Behavior*, 119. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2020.103442>
- Lagarde, M. (2009). La política feminista de la sororidad. *Mujeres en Red*. El periódico feminista.
- Layna, N. Gandarias, I. Navarro, M.A. (2020). Atrapadas en una espiral de precariedad y exclusión: trayectorias de mujeres inmigrantes en programas residenciales para mujeres con menores a cargo. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales*, (72), 19-33.
- Mahía, R. (2021). Los efectos del COVID-19 sobre la inmigración en España: economía, trabajo y condiciones de vida. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 68-81. doi: doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.68.
- Merino, L. y Romero, Z. (2020). Las organizaciones del Tercer Sector Social de Euskadi ante la crisis de la covid-19. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales*, (72), 91-104.
- ONU MUJERES, OIM & ACNUR (2020). Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19. Disponible en: <https://www.acnur.org/es-mx/5eb5ac714.pdf>